

1 Timoteo 1:1-12
Pelea la Buena Batalla
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en una aventura versículo a versículo a través de toda la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, comenzaremos nuestro estudio de 1 Timoteo mientras seguimos el aliento del apóstol Pablo de pelear la buena batalla.

Así que abramos nuestras Biblias en 1 Timoteo capítulo 1, versículo 1 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Pablo, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador (1 Timothy 1:1)

Y la palabra griega es “el mandamiento real” de Dios; es una palabra que se utiliza cuando un rey hace un decreto. Es interesante que Pablo muchas veces se introduce a él mismo como un apóstol por la voluntad de Dios. Pero aquí él declara que es un apóstol por mandato de Dios.

La palabra apóstol es para uno que ha sido enviado; la idea de un emisario o un embajador. Y esto es exactamente lo que Pablo vio en él mismo, como un embajador de Jesucristo, uno a quien el Señor ha enviado para representarlo en un país extranjero. Estamos en un mundo que es extranjero para Dios, pero somos los representantes de Dios aquí. Estamos aquí para representar a Dios en este planeta extranjero. Y así, “Pablo”, uno que fue enviado por un decreto real, “por mandato de Dios nuestro Salvador”.

Está la idea de Dios nuestra salvación. David lo menciona en los Salmos. Moisés lo menciona en Deuteronomio. María en el magnificat, “Mi alma engrandece al Señor, mi

espíritu se regocija en Dios nuestro Salvador” (Lucas 1:46-47). Así que esta es la primera vez que Pablo utiliza la frase o el término, “Dios nuestro salvador”.

y del Señor Jesucristo nuestra esperanza, (1 Timothy 1:1)

Dios nuestro Salvador, Jesucristo, nuestra esperanza.

a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor. (1 Timothy 1:2)

Timoteo vivía en Listra, una ciudad que Pablo visitó en su primer viaje misionero. Se pensaba que Pablo tal vez se quedó en la casa de Timoteo en su primer viaje misionero. Él conocía a su madre y a su abuela. Él conocía cómo ellas habían instruido a Timoteo en la Palabra. Él menciona a Eunice y Loida. Timoteo era muy joven en el primer viaje de Pablo a Listra, pero evidentemente en ese momento hizo un compromiso con su vida con Jesucristo y siempre tuvo a Pablo como una clase de héroe. Fascinado con este hombre, él lo admiraba.

En el segundo viaje misionero de Pablo, se piensa que Timoteo aún era muy joven, probablemente en su adolescencia, esta vez él se volvió una compañía para Pablo y viajó con él en sus actividades misioneras. Y por eso él es mencionado en muchos escritos de Pablo. Él fue enviado por Pablo a Tesalónica para ver cómo estaba la iglesia. Él había visitado muchas de estas iglesias con Pablo, estaba familiarizado con las personas; Pablo lo envió a Filipos con una letra a los Filipenses y dijo que no había otro que fuera tan parecido a él como Timoteo. Quiero decir, Timoteo estaba unido a Pablo en corazón y espíritu, en llamado, en visión.

Y así ahora Pablo está escribiéndole a él y se dirige a él como hijo en la fe. “Verdadero hijo en la fe”. Y allí estaba esa relación especial que existía entre Pablo y Timoteo, como la de una padre y un hijo. Y yo creo que Pablo veía en Timoteo un tremendo potencial para continuar el ministerio una vez que Pablo no estuviera, y así él vierte su vida en Timoteo; él discipuló a Timoteo. Y esta es una de las dos cartas que él le escribió a Timoteo de instrucción, como un padre a un hijo. Así que, “a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz”.

En la mayoría de las epístolas de Pablo, él dice, “Gracia y paz”. En dos epístolas él añade “misericordia”, en esta a Timoteo y también en su epístola a Tito, añade “misericordia”. Hay una diferencia entre gracia y misericordia, misericordia es obtener lo

que no merecemos. Dios es misericordioso. La Biblia dice, “Así como los cielos están sobre la tierra, así de alta es la misericordia de Dios hacia aquellos que le temen” (Salmo 103:11). Dios es muy misericordioso. Y a pesar de que nosotros merecemos el juicio de Dios, Dios es misericordioso.

Y a pesar de que yo no tengo argumentos para decir que Hollywood y esa parte de Los Ángeles no merezca el juicio, yo creo que merece el juicio de Dios, pero Dios es misericordioso. Yo pienso que Dios sería totalmente justo en eliminar San Francisco, Hollywood, y muchas de esas áreas, pero Dios es misericordioso. Nosotros no obtenemos lo que merecemos. Y por supuesto, si yo recibiera lo que merezco, Dios me eliminaría a mí también. ¿Así que quién soy yo para hablar de San Francisco o Hollywood? Dios es misericordioso. Él no nos recompensa de acuerdo a nuestras iniquidades.

La gracia es una característica positiva de Dios. Misericordia es como una característica negativa, en que usted no recibe lo que merece. Gracia es una característica positiva; o sea, recibir lo que usted no merece. Yo no merezco todas las bondades de Dios. Yo no merezco todas las bendiciones de Dios. Yo no merezco todo lo que Dios ha hecho por mí. Pero eso es la gracia, Dios haciendo por mí lo que yo no merezco; lo que yo no puedo ganar. Lo que yo no merezco. Dios derramando sobre mí las riquezas de Su amor y Su bondad y Sus bendiciones; eso es la gracia y al darse cuenta de la gracia de Dios hacia mí, mi espíritu descansa. Así que “Gracia, misericordia y paz”.

Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina, (1 Timothy 1:3)

Así que Pablo fue llamado por Dios para ir a Macedonia. Timoteo estaba con él pero Pablo sintió necesario enviarlo de nuevo a Éfeso para instruir a la iglesia allí, y a pesar de que era un joven, Pablo lo alienta, “Nadie tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo a los creyentes” (1 Timoteo 4:12). Y así lo envió de nuevo a Éfeso para que pudiera mandar a aquellos que no enseñaran ninguna otra doctrina,

ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora. Pues el propósito de este mandamiento (1 Timothy 1:4-5)

O el efecto, el resumen de los mandatos de Dios,

es el amor nacido de corazón limpio, (1 Timothy 1:5)

Un legalista un día le preguntó a Jesús, “¿Cuál es el gran mandamiento?” Él dijo, “Que amen al Señor tu Dios con todo tu corazón, toda tu alma, mente y fuerzas” (Mateo 22:37). Esto es lo que Pablo estaba diciendo. Realmente el propósito de los mandamientos es amar desde un corazón puro. De eso se trata. Si yo realmente estoy siguiendo los mandamientos, ese sería el efecto, este amar con un corazón puro. Lo que Dios quiere es que nosotros tengamos este profundo amor unos por otros. Si usted quiere resumir todos los mandamientos, se resumen en esto; amar, amar a Dios y a amar a los demás. De eso se trata todo. Eso es lo que Dios desea para nosotros. Amor nacido de un corazón limpio,

y de buena conciencia, y de fe no fingida, (1 Timothy 1:5)

O una verdadera fe, una buena conciencia. Grandes características para tener; amar desde un corazón limpio, de buena conciencia. Pablo dice tengo una conciencia limpia de ofensas hacia Dios. Y luego una fe verdadera, no fingida. Algunos se han apartado de esto, dice Pablo.

de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería, queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman. (1 Timothy 1:6-7)

Ahora Pablo está advirtiendo contra genealogías interminables, cuestiones que solo crean confusión o discusión. Hay interrogantes honestas y hay interrogantes deshonestas. Hay personas que hacen preguntas solo porque quieren un argumento; ellos no quieren saber la verdad. Ellos tienen una posición que quieren defender, y quieren que usted se enrede en su argumento. Así que ellos hacen una pregunta, sin buscar realmente una respuesta sino buscando un argumento. Ellos quieren que usted afirme su posición así ellos pueden luego comenzar a atacar su posición; lo que yo llamo una pregunta deshonestas. Una pregunta honesta es del hombre que pregunta, deseando saber la respuesta. Ahora, yo personalmente no tengo tiempo para preguntas deshonestas. Y le diré algo, tengo el don de discernimiento cuando viene una pregunta.

Por supuesto, yo sé que ciertos grupos tienen ciertas preguntas. Y cuando alguien aparece y tienen las preguntas ya determinadas para hacer, yo sé exactamente de donde vienen. Y a veces los he tratado un poco brusco y las personas que están allí conmigo

dicen, “Oh, ese pobre hermano quería saber”. Yo les digo que él no quería saber nada; él quería argumentar. Yo no quiero argumentar de la Escritura. No creo que ganemos nada en argumentar de las Escrituras, negociando los versículos.

Así que Pablo está diciendo que evitemos estas cosas. Díganle a las personas que eviten estas fábulas, genealogías interminables, preguntas que están diseñadas. Allí no es donde se encuentra. Nuestro propósito debería ser edificarnos unos a otros, no cortarnos unos a otros, tirar abajo al otro, desafiar al otro; sino el verdadero propósito es edificarnos unos a otros. Y estas personas, dice él, deseaban ser maestros y hablaban con gran autoridad, pero ellos no sabían de lo que estaban hablando. Muchas veces cuando usted no sabe de lo que está hablando, es importante que usted hable con autoridad.

Leí de un ministro que tenía todo su sermón bosquejado, pero él también tenía pequeñas notas de gestos que debía utilizar en puntos específicos del sermón. Y así por ejemplo en un momento particular del sermón dice, Extender el brazo hacia fuera, mostrando la palma de la mano a las personas, y ese tipo de gestos. Y él tenía todas sus notas de cómo debía gesticular, hacia dónde debía mirar, cuándo debía sonreír y demás, y todo estaba programado por él. Bueno, ellos hacían esto. Pero más abajo en la página dice, En este punto grite, porque es un punto débil. Y a veces, usted sabe, cuando nuestro punto es débil nosotros tenemos que gritarlo; tenemos que hablar con autoridad.

Pero él dice que ellos realmente deseaban ser maestros pero ellos no sabían de lo que estaban hablando, ellos no conocían las cosas que estaban afirmando. Estas personas estaban intentando llevar nuevamente a las personas bajo la ley. Y por eso Pablo dice,

Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente; (1 Timothy 1:8)

No tengan ningún argumento con la ley. Pero luego Pablo dice,

conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, (1 Timothy 1:9)

Interesante punto. Vea usted, un hombre justo no necesita ninguna ley. Un hombre que vive por buenos principios no necesita leyes; usted no tiene que decirle a ese hombre lo que debe o no debe hacer. Él las hace porque es un hombre justo; es un hombre de principios. La ley es para personas sin principios, y hay muchos de estos en el mundo. Y por eso nosotros necesitamos las leyes para mantenerlos controlados.

En Romanos, Pablo dice que la ley no es temor para una persona buena. Es solo temor para la persona malvada (Romanos 13:3). Usted no debería temer cuando ve a un policía a menos que usted sea un ladrón de bancos o algo. Vea usted, si usted el culpable de violar la ley, entonces la ley se vuelve algo a lo que usted le teme, algo que a usted le desagrada. Pero si usted es honesto, un ciudadano con buenos principios, usted aprecia la ley. Usted aprecia a aquellos que implementan la ley porque ellos hacen posible que usted viva en ésta área. Y si no fuera por la ley y aquellos que quieren implantar la ley, estaríamos viviendo en condiciones intolerables porque están aquellos que necesitan esa clase de freno.

Así que usted quiere enseñar la ley, usted quiere la ley. Pablo dice, todo esto, yo les diré para quién es la ley; no es para las personas justas. Ellos no necesitan ser enseñados por la ley. Ellos no necesitan ser colocados bajo la ley.

sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina, (1 Timothy 1:10)

Para ellos es la ley. Así que ustedes quieren enseñarnos la ley. Bueno, ¿Qué problema tiene, hermano? Vea usted, la ley no es para las personas justas. Nosotros no tenemos que practicar la ley si vivimos por principios justos.

según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado. (1 Timothy 1:11)

Pablo dice que en lugar de enseñar y predicar la ley, nosotros predicamos el glorioso evangelio, las buenas nuevas de Dios. La ley son malas noticias para las personas a quienes se envía porque es algo restringido, algo condenable; ilegal. Pero en lugar de predicar la ley, predicamos el “glorioso evangelio del Dios bendito”, que Pablo dice, “que a mí me ha sido encomendado”.

Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, (1 Timothy 1:12)

Pablo dice del ministerio que él fue capacitado por el Señor. Dios realmente no está buscando habilidad, sin embargo muchas veces cuando buscamos a alguien para colocar en una posición de la iglesia o lo que fuera, miramos los currículums y los diplomas y buscamos a los individuos más capacitados. Dios no. Dios busca a la persona más disponible y luego Él lo prepara para hacer la obra que Él quiere que haga. Y muchas veces, las elecciones de Dios nos sorprenden mucho a nosotros. Usted sabe, es algo interesante; él dice que Dios lo halló fiel, lo puso en el ministerio. Y por supuesto, se requiere que un mayordomo sea fiel. Así que Dios está buscando a alguien que esté disponible, alguien que será fiel.

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de este estudio versículo a versículo a través del libro de 1 Timoteo en nuestra siguiente lección cuando el Pastor Chuck Smith continúe con más de, el llamado de Dios. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de 1 Timoteo. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Y ahora, que el Señor enriquezca sus corazones en Su amor y en Su verdad. Que usted camine en compañerismo con Él de forma agradable a Él. Que el Señor le ministre de manera especial y en su hora de necesidad. Que usted pueda experimentar estos días, una mayor realización del amor de Dios y del toque de Dios sobre su vida mientras Él le ministra a través de Su abundante misericordia y gracia en Cristo Jesús. Que Dios esté con usted, le cuide y le guarde en Su amor. En el nombre de Jesús, amén.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.